

Valencia, a 5 de marzo de 2009

Cleop ha ejecutado la rehabilitación de este inmueble a lo largo de los últimos quince meses

Inauguración de la reforma de la capilla y el edificio de las Religiosas Adoratrices en Valencia

Ayer tuvo lugar la inauguración del edificio de las Religiosas Adoratrices situado en la calle Hernán Cortés, 29, de Valencia tras las obras de rehabilitación del edificio y la capilla de la comunidad que ha llevado a cabo Cleop desde diciembre de 2007 hasta el presente mes.

Al acto asistieron, en representación de Cleop, Alejandro Domingo, Director de construcción; Miguel Gadea, jefe de grupo; Silvie Álvarez, jefe de obra, y Juan Moreno, encargado general, además del arquitecto, Jaime Aloy, y el aparejador, Julián Gordo, y de alrededor de trescientas personas entre religiosas y feligreses que contemplaron la nueva imagen del edificio, en el que reposan y son veneradas las reliquias de la fundadora de la congregación, Santa María Micaela del Santísimo Sacramento.

Las obras han consistido en la renovación del interior del edificio, de seis plantas, donde se han habilitado diversas dependencias y habitaciones para acoger a religiosas de la congregación que viajen hasta Valencia procedentes de los cinco continentes.

Por otra parte, Cleop ha llevado a cabo trabajos de restauración en la capilla y en el camarín, desde donde puede contemplarse la imagen yacente de la fundadora a través de una vitrina de cristal, así como mejoras en el pavimento y la renovación de la instalación eléctrica. También, se ha instalado un ascensor para facilitar el acceso de las religiosas a todas las plantas y a la zona del camarín, en la parte más alta del inmueble.

El edificio, que se encuentra en pleno centro de Valencia, también ha visto dignificada su imagen con la mejora en las carpinterías y en el chapado de piedra natural en la totalidad de la fachada de la calle Hernán Cortés.

Labores sociales de las Adoratrices

En la actualidad, la congregación de las Adoratrices en Valencia, fundada en 1858, está integrada por dos comunidades de ocho religiosas que acogen a jóvenes toxicómanas y en proceso de rehabilitación en dos pisos de Valencia.

Las acogidas, que cuentan entre los 18 y 45 años, acuden por la mañana a centros de día, entre ellos Proyecto Hombre, y una vez superan el programa en el piso de acogida pasan a vivir a otro piso de reinserción, que también coordinan las Adoratrices.

En total, las religiosas ayudan cada año a una media de veinticinco mujeres, a quienes proporcionan cursos y talleres formativos y ayuda psicológica tanto para ellas como para sus familias. "Más de la mitad de ellas encuentran empleo después de finalizar el programa de ayuda, y acceden al mundo laboral en diferentes puestos según su nivel cultural y formativo", aseguran desde el Arzobispado de Valencia.

Además, la congregación cuenta con misiones en países de Iberoamérica, así como en Japón e India, y con otras comunidades religiosas en España, Reino Unido y Francia.

El edificio recibe anualmente la visita de fieles procedentes de los cinco continentes para venerar los restos de la fundadora de la congregación

Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, fundadora de la congregación, era madrileña de origen pero murió en Valencia en 1865, a los 56 años de edad, cuando acudió a ayudar a religiosas y colegialas de su casa durante una epidemia de cólera que también acabó con su propia vida.

Sus restos mortales recibieron sepultura en el Cementerio Municipal de Valencia para posteriormente, en 1926, ser trasladados a la capilla rehabilitada, en la calle Hernán Cortés, donde desde ese momento acuden a venerar las reliquias de la fundadora de la congregación Religiosas Adoratrices procedentes de países iberoamericanos, Europa y Asia, además de España y de numerosos fieles valencianos. "Para ellas es muchísimo más importante el camarín que el propio edificio o la iglesia", apuntó Silvie Álvarez, jefa de obra.